

HERALDO DE ANTEQUERA

PERIODICO INDEPENDIENTE

REDACCION
INFANTE D. FERNANDO, 69
(ANTES ESTEPA)

Político, Literario, Económico, y Social

ADMINISTRACION
PLAZA DE LA CONSTITUCION

AÑO IX

No INJURIA ni CALUMNIA y es buzon de
las palpitaciones de la opinion pública.
La mision de la prensa culta es pedagógica
e imparcial

LUNES 25 de Febrero 1918

PRECIO DE SUSCRIPCION
En Antequera, trimestre . . . 4-10 Ptas.
Fuera, semestre . . . 3-
NUMERO SUELTO . . . 10 céntimos

NUM. 422

EL TRIUNFO DE LA VERDAD Y LA RAZON LUNA PEREZ, DIPUTADO POR ANTEQUERA

Ha ocurrido lo que necesariamente había de suceder; lo que estaba previsto por cuantas personas viven en la realidad; lo que demandaba la justicia. La lucha estaba planteada, no ya entre dos partidos, sino entre Antequera y los representantes de un caciquismo absurdo, repugnante y temerario, que para mayor baldón e ignominia, intentaba imponer al distrito un diputado forastero. Y la ciudad, como los demás pueblos anejos, han rechazado virilmente tan humillante conato de despotismo. La victoria ha sido para la Libertad y la Democracia, porque arrollando Antequera gallardamente, como lo ha hecho, los impulsos caciquiles, protegidos por algún elemento afecto al Gobierno, no sólo han quedado vencidos para siempre aquéllos, sino que el distrito ha demostrado que sabe defenderse aun contra las arbitrariedades y presiones del Poder, recabando su libertad de acción y haciendo valer la voluntad ciudadana. De hoy en adelante, se convencerá quien por acá y allá necesite de ello, que es inútil ir, y más en los días que corren, frente a las aspiraciones y los propósitos de los pueblos, si éstos son conscientes de sus derechos y deberes, y saben, por tanto, mantener los designios de su libre albedrío. Antequera ha dado el golpe de muerte a la autocracia y la tiranía. Antequera ha mostrado que no puede contra ella ninguna clase de fuerza, si esta es opuesta a la soberana voluntad del vecindario. Antequera ha ofrecido hermosísima prueba de que ha sabido redimirse al cabo de no pocos años de lucha. Han muerto, a sus pies, los alardes fanfarrónicos de los tiranos.

Terminemos estas líneas, con las frases con que concluía patriótico discurso la otra noche en un mitin, el novel, e ilustre ya, orador Javier Blázquez Bores:

«¡Paz a los muertos!»

..

El resultado de la elección es como sigue:

Colegio de San Francisco

Luna Pérez . . . 161
García Guerrero . . . 17

Colegio de San Pedro

Luna Pérez . . . 143
García Guerrero . . . 17

Colegio de San Sebastián

Luna Pérez . . . 163
García Guerrero . . . 6
En blanco . . . 1

Colegio del Carmen

Luna Pérez . . . 191
García Guerrero . . . 19
En blanco . . . 1

Colegio de las Huérfanas

Luna Pérez . . . 160
García Guerrero . . . 30
En blanco . . . 1

Colegio de San Miguel

Luna Pérez . . . 136
García Guerrero . . . 23

Colegio de la Cárcel

Luna Pérez . . . 128
García Guerrero . . . 34
En blanco . . . 1

Colegio del Matadero

Luna Pérez . . . 184
García Guerrero . . . 10

Colegio de la Higuera

Luna Pérez . . . 144
García Guerrero . . . 38
En blanco . . . 2

Colegio de la Trinidad

Luna Pérez . . . 146
García Guerrero . . . 30
En blanco . . . 1

Colegio de Madre de Dios

Luna Pérez . . . 142
García Guerrero . . . 32
En blanco . . . 7

Colegio de San Juan

Luna Pérez . . . 174
García Guerrero . . . 6

Sección de BOBADILLA

Luna Pérez . . . 347
García Guerrero . . . 5

Total de votos en Antequera

Luna Pérez . . . 2.219
García Guerrero . . . 267

ÁLORA

Luna Pérez . . . 1.603
García Guerrero . . . 652

MOLLINA

Luna Pérez . . . 401
García Guerrero . . . 85

VALLE DE ABDALAJÍS

Luna Pérez . . . 302
García Guerrero . . . 449

HUMILLADERO

Luna Pérez . . . 237
García Guerrero . . . 8

FUENTE PIEDRA

Luna Pérez . . . 308
García Guerrero . . . 19

TOTAL GENERAL DE VOTOS

Luna Pérez . . . 5.070
García Guerrero . . . 1.480

Según queda visto, apesar de la sorpresa de los 600 y pico de votos que *al parecer* ha obtenido el candidato extraño, en Alora, en donde creíase no lograría ni cien, la mayoría obtenida por la candidatura antequerana, es aplastante. La jornada ha resultado brillantísima, tanto más, cuanto se ha desarrollado dentro de la mayor normalidad, sin ocurrir el más leve incidente, no obstante la serie de augurios terribles, y aun ayer mismo, las múltiples fábulas que se corrían. Llegó a decirse, que allá por el barrio de San Pedro, había sucedido una refriega de la cual resultarían tres heridos. Todo ello es inexacto. No se ha deslizado ni un estacazo siquiera, tan frecuentes en las cercanías de los colegios electorales. No se ha practicado detención alguna.

A ver si con el resultado de esta elección, se convence el Gobierno, de que las de concejales, las ganaron los liberales-conservadores, porque tienen potentísimas fuerzas en el distrito, como triunfarán en cuantas se verifiquen.

El mitin de anteanoche en el teatro Rodas

El coliseo presentaba magnífico aspecto. Aparecía completamente lleno: plateas; butacas; sillitas preferentes; galerías; gradas; pasillos, todo estaba atestado. Los adversarios, al objeto de restar público, habían organizado otro acto análogo en un barrio extremo. Les resultó inútil. Ellos no tuvieron apenas auditorio, según noticias, y en cambio el Teatro Rodas acudió aún más público que en la primera asamblea celebrada por los liberales-conservadores. El elemento obrero predominaba, y de él partió la ovación con que fueron acogidos la presidencia del acto y los oradores al presentarse en el palco escénico. Ocupada la presidencia por el Sr. García Berdoy, concede la palabra al joven don Manuel León Sorzano.

Comienza dedicando saludo respetuoso y cariñosísimo al jefe del partido don Antonio Luna Rodríguez, de quien dice que supo, con su sabiduría y honorabilidad, llevar las huestes liberales-conservadoras al triunfo completo, rodeándolas de prestigio. También saluda al Comité, al pueblo y especialmente al obrero, otorgándole el público el primer aplauso.

Se dedica a combatir el lema que ha ostentado la propaganda de los adversarios, que dice quedará reducido a expresar al pueblo, que la candidatura del Sr. Luna Pérez,

estaba exclusivamente apoyada por el caciquismo, y por tanto era contraria a las conveniencias de la clase obrera.

Pregunta que qué título tienen los propagandistas esos, para llamarse anticaciquistas y amantes del obrero. Dice que ninguno de ellos, ni en la época de mando de los apodados liberales, hicieron jamás nada en favor de los obreros. En cambio, los hechos demuestran que los trataron hasta con saña. Enumera toda la obra que en favor de la clase trabajadora realizaron los liberales-conservadores, la cual fué destruida por aquellos que hoy quieren aparecer como sus protectores. Habla del arrumbamiento de los premios consistentes en casas a obreros y del lanzamiento a la vía pública de los niños huérfanos de obreros, recogidos en un asilo, sin que les diera compasión a aquellos hombres, de verlos hambrientos y desnudos por las calles. (Del elemento obrero que asiste al acto, salen nutridos aplausos). No tienen otro título esos propagandistas cerca de los obreros, que ese amor de que les hablan hoy, y agrega el orador: «Amor improvisado y bastardo, amor que no pueden sentir en su alma, porque para que en esta se engendre, es preciso lo que no lograron alcanzar los más significados de esos propagandistas, un hogar, una familia, verse rodeado de la compaña de la vida, de la mujer, santa esposa, y madre de nuestros hijos, y cuando veamos a éstos, risueños y alegres, bien vestidos, disfrutar en paseos, acudir a nuestra memoria el recuerdo de tanto niño como a aquellas mismas horas, permanecerán encerrados en cuevas miserables, hambrientos y desnudos, sin poder gozar del sol ni del aire; y cuando de noche, al recogernos a nuestros hogares, veamos el dormir tranquilo de nuestros niños, soñando en los muñecos, traigamos el corazón a la mente el recuerdo de tantos angelitos como en aquella misma noche, los habrá rendido el hambre, soñarán con pan, y si despiertan y lo piden, sólo con lágrimas puede contestárseles...

(Resuenan en la sala grandes aplausos.)

Se ocupa después del caciquismo. Dice que dónde está eso en el partido conservador, regido, como se sabe, por comité compuesto por 29 personalidades, en el cual, todo se discute y delibera, y sus acuerdos no los derrumba nadie. Alude en cambio a lo que ha venido siempre ocurriendo con el llamado comité de los adversarios, del cual, añade el orador, nos contaba la otra noche en un mitin el señor Sanchez Puente, miembro que fué en tiempos, de tal organismo, que cuantos acuerdos le venia en gana al cacique provincial echar abajo, lo hacía, dejando en ridículo a los que las adoptaran. Se ocupa del caciquismo ese atacándolo duramente. Y termina pidiendo al obrero, que cobijado en la bandera de la honradez y el trabajo, dé sus sufragios al candidato antequerano, que es el paisano ilustre, el hermano de la clase trabajadora, y el que por ella, llegaría a toda suerte de sacrificios. (Muchos aplausos.)

Levántase a hablar el joven abogado don Rafael Blázquez Bores. Con gran elocuencia, se ocupa de las reivindicaciones de la clase obrera. Dice que en ellas no puede apoyarles positivamente otro partido que el que hizo legislar todas las leyes vigentes en España amparadoras de los derechos del obrero. (En varios periodos, logra muchos aplausos del auditorio.) Ocupase de la desastrosa

labor desarrollada en Antequera por los adversarios, analizándola y anatematizándola briosamente, acogiendo el público con asentimientos significativos, cuanto el orador reseñaba y condenaba. Encarece al obrero que vote al candidato Luna Pérez, como hijo de esta tierra, como hombre ilustre y de gran valimiento y como amante de la clase obrera. (El público tributa gran ovación al orador.)

Y ocupa la tribuna, el simpático Javier Blázquez Bore, que es recibido en ella con gran salva de aplausos. Sentimos no poder insertar íntegro, cual fuere nuestro deseo, el discurso del leader, puede decirse ya, de los oradores de la juventud antequerana. Ni hemos podido obtener las cuartillas, a causa de la jornada de ayer, ni nos es dable aunque las tuviéramos, darles cabida en su totalidad, en el poco espacio que tenemos.

Dedica sus primeros párrafos, a la historia de la política antequerana, desde la muerte del inolvidable Romero-Robledo. Con discreción exquisita, con tacto admirable, y sinceridad suprema, se ocupa de la lucha que hubo entre dos antequeranos ilustres, con títulos ambos a representar a este pueblo, el uno, dice: «por derecho de sangre; el otro, por derecho de estirpe»; los dos lograron organizar agrupaciones potentísimas, y se combatieron ardorosamente. Fué vencido el uno. Victorioso el otro; pero las banderas de ambos que con honra fueron desplegadas, con honra también se replegaron. (El auditorio aplaude, ovaciona, constantemente al joven orador, que erigido, vibrante, con palabra fácil, tonalidad verdaderamente tribunicia, conceptos elevados y frases floridas, atrae, subyuga, emociona.)

Lánzase al ataque contra el adversario, y en períodos a cuya terminación no falta nunca el aplauso, les llama los traidores ayer de don Javier Bore Romero; los traidores más tarde, de don Pedro Alvarez del Valle (al cual dedica el orador cariñoso saludo, lamentando que por su enfermedad no se halle en el Teatro), y los traidores luego a toda idea de Libertad y Democracia, y engendradores de todo lo malo y pernicioso para Antequera. Por fortuna, añade, ha terminado la escandalosa y vergonzosa actuación de esos políticos en nuestra ciudad. «El último aliento de vida lo han dado esta noche a las ocho en su mitin allá en la Plaza de Santiago, precisamente en el lugar en donde se despiden los duelos. . . . (Grandes carcajadas y aplausos siguen a la frase feliz del orador.)

Acomete seguidamente el orador unos párrafos, de vigorosa elocuencia, dedicados al requerimiento al obrero para que emita su sufragio en favor de la candidatura de Luna Pérez, exclamando:

«La opinión pública, no radica en las fibras del potentado, ni en los alcázares magistuosos de los Reyes; esa opinión pública que ha producido y engendrado las mayores revoluciones sociales y políticas, presidiendo en todos los actos, y alentando todas las empresas; esa opinión pública vive en el corazón y en las entrañas del pueblo que yace en la indigencia y en la miseria. Seréis pobres, obreros de Antequera, pero conserváis el más grande de todos los imperios del mundo, y allí donde la libertad os reclama, acudís siempre con un heroísmo Espartano, a no desmentir que sois hijos de una raza valiente y española.

«Ese manifiesto insidioso, que circulando habrá llegado a vuestras manos, va principalmente dirigido a vosotros. Yo deseara en estos momentos sentir las nostalgias de vuestras fatigas y vuestros infortunios, para penetrar hondamente en lo que en él se ha vertido tan encubierta y astutamente. Yo deseara sentir vuestras palpitaciones, y morar en vuestros hogares para comprender hasta dónde se habrá escarnecido vuestro orgullo. Yo ansiara arrancar vuestros sentimientos y apoderarme de vuestra conciencia, de esa conciencia que no se vende ni se soborna, que no se corrompe ni se humilla, que es el atributo más grande de la pobreza, de la pobreza que es honra. Agravió tan cobardemente inferido, no se debe, no se puede hacer a los que como vosotros sólo merecéis la protección, el respeto y la solicitud. Decidme, cómo vais a pagar tan grave ofensa, y dónde encontrar la protección en vuestras necesitadas tribulaciones; no la tendréis ciertamente en quien llega aquí con un concepto tan bajo y mezquino de los obreros más amantes del trabajo, del amor y de la familia; que no conoce vuestras necesidades, cuando tantas habrá dejado en su suelo, por las que debería interesarse; que indigno de la más ligera comiseración no necesitáis de sus favores, de sus favores que envilecen a costa de sus encumbramientos.»

(El público corona la preciosa labor de Javier Blázquez, con repetidísimas salvas de aplausos, que duran muchos minutos.)

El señor Sánchez Puente le sigue en el uso de la palabra. Trata del cunerismo que deshonra y envilece a los pueblos porque significa la carencia de hijos de la tierra que sientan amor y bríos y talento para representarla, y por fortuna eso no ocurre en Antequera. (Muchos aplausos.) Confirma, que el caciquismo donde radicó siempre fué en el partido que se titulara un día liberal; pero ejercido aquí desde la capital de la provincia, con menosprecio de los hombres de Antequera, y de las conveniencias de la ciudad. (Grandes aplausos.) Hay que hablar claro y decirlo todo. Eramos tratados, los que pertenecemos a ese partido, (que ya muere), cual si fuésemos mandarines, sin conciencia de nuestros actos, y sin derechos que ostentar ni deberes que cumplir con nuestros paisanos. Y así, en tales condiciones, tuvimos que alejarnos de aquella agrupación los que sentíamos la suficiente dignidad y entereza para repeler tanta humillación y oprobio. (Repetidos aplausos.) Pide atención al obrero, atención sobre quiénes les piden los votos, y para qué, y termina en fogosos párrafos, aconsejando a la clase trabajadora, dé sus sufragios a la candidatura netamente antequerana. (Grandes aplausos.)

Se levanta a hablar el señor Luna Pérez, y estalla una ovación estruendosa.

En párrafos rebozantes de elocuencia, tributa sentidísimo homenaje a la memoria de Romero-Robledo, traída al recuerdo de todos en esta noche, por un joven, muy joven, y ya ilustre, que lleva la sangre de aquel insignie patriota. (Grandes aplausos.) Dedica respetuosas y cariñosas frases, al antequerano frente a quien luchara el orador un día, y en quien, modestamente, reconoce mayores y mejores condiciones para vestir la toga del legislador. (Esta manifestación de modestia y cariño al que fuera nuestro adversario ilustre, y hoy es nuestro gran amigo, válele al orador, ovación que dura largo rato.)

Dedica a la clase obrera, períodos elocuentísimos, de imponderable belleza de dicción y sentimiento, que arrebatan a la muchedumbre que le escucha.

Combate briosamente a los políticos que nos empujan a la intervención en la terrible matanza mundial, para ruina del país, y especialmente de la clase obrera. En párrafos vigorosos dice que antes de dar su voto en Cortes, si logra el acta, para ir a esa guerra, en la que nada tenemos que buscar y podemos suponer bien poco; así como para sancionar ley dañosa para el obrero, rasgaría su toga de legislador. (Muchos aplausos.)

Termina, en brillantísimos períodos diciéndo a los obreros que no les pide el voto; sino que les deja en libertad de otorgarlo a quien consideren más digno de él, suplicándoles únicamente, que cuando vayan a decidirse, llamen en consejo a la conciencia, y pongan el corazón al temple de los sentimientos más patriotas. (El público, en pie, tributa una ovación imponente, indescriptible, al orador. Los corazones laten fuertemente, al mismo diapason que las palmas. Es hermoso el espectáculo.)

Y para concluir, se levanta a hablar don José García Berdoy, que se propone hacerlo desde el lugar de la presidencia que ocupa, y el público le pide que lo haga desde el lugar que lo efectuaron los demás oradores, accediendo a ello, entre atronadores aplausos. Ha hecho su debut el señor García Berdoy, y verdaderamente ha constituido para él un exitazo. Fácil de palabra, con llaneza singular y atractiva, gracejo y sátira, y aplicando a las cosas conceptos tan oportunos y grácicos, que logró del público ovaciones y le hizo reír grandemente. Dijo que contra él, aunque no se le nombraba, iban los principales ataques de la propaganda del adversario. En esos manifiestos publicados, se aludía a él en todo y por todo. Cuando se trata de los grandes negocios de los conservadores, se refieren a él, a impulsos de fiera envidia, que es compatible siempre con la holgazanería, la vagancia y la impotencia. Dice que si acomete empresas mercantiles, muchas de ellas fuera de Antequera, es exponiendo su dinero, y sometiendo a dura prueba constantemente su resistencia física; no descansando ni un solo día del trabajo. Pero, es seguro y ofrezco mis libros para que sean examinados, que el cincuenta por ciento de mis utilidades van a parar a la clase obrera, porque entiendo y practico, la verdadera doctrina de Cristo, de que los que tenemos medios económicos, debemos dedicar gran parte de su productos a socorrer las necesidades y el infortunio de los desheredados, al par que cubrimos las atenciones de

nuestra familia. (Grandes aplausos.) No me acusa, dice, la conciencia de dejar ir descontento a pobre alguno que a mi casa llega en demanda de auxilio; allí se abre la puerta a todo el mundo, y con igual respeto se recibe y atiende. (Voces: ¡es verdad!, ¡es verdad!) ¡Decidme, obreros antequeranos, si tenéis alguna queja contra mí! (Gritos: ¡No; no; no!) En cambio, ¿qué han hecho por la clase obrera esos que os empujan hoy contra el partido a que pertenezco? (Oyense multitud de voces de protesta contra los políticos apodados liberales; pero la gravedad de las acusaciones, nos impiden reproducir aquellas palabras.)

«Y creen que me van a asustar con el intento de infundir en el ánimo de vosotros la idea socialista o republicana! Si algún día las visitas de los tiempos llevasen a la Patria a transformaciones esenciales, no tendríamos que temer nada de ellas, los hombres que practicamos diariamente la verdadera democracia y que estamos constantemente identificados con vosotros. (Muchos aplausos.)

«Esos que os han hablado de vuestro porvenir, de reivindicaciones, etc., mezclando al mismo tiempo palabras gruesas, asesinatos, persecuciones, y otras lindezas por el estilo, no os han dado nunca un jornal, ni por tanto, han tenido ocasión de demostraros que les preocupaban vuestras necesidades, y más en los días que corren, ante la carestía de las subsistencias. Yo, en cuanto inicié esta, subí el precio de los jornales que pago. (Grandes aplausos.) Y en cuanto a lo de persecuciones violentas, si alguna vez perdiera la serenidad y realizara un acto delictivo, lo ejecutaría yo, y no me valdría de nadie.» (Más aplausos.)

Rechazó la imputación de caciquismo. «Eso, en Antequera no existe, por fortuna, dice. Se ha intentado, sí, implantar aquí, y dominar a nuestra población con el caciquismo y ejercido desde cierto cortijo; pero ni lo han logrado, ni lo conseguirán, pese a quien pese. (Muchas salvas de aplauso.)

Termina diciéndo, que pide los sufragios en favor de la candidatura antequerana, porque considera que es la más beneficiosa para la ciudad; porque ya hemos visto lo que dan de sí los diputados forasteros; conseguida el acta, gracias a los pasteles que se hacían en los Ministerios, y a los cuáles le debieron la suya, aquel Sr. Lombart, y ha poco el señor Salcedo, ese que vociferaba aquí en un mitin de tales amaños, cual si él de otro modo hubiera podido ser nunca diputado; pero si un mañana, Luna Pérez defraudara las esperanzas que en él se cifran, el orador sería el primero en obrar en consecuencia con las circunstancias. (Repetidas salvas de aplausos preñan la labor del Sr. García Berdoy, que supo salpicar de ocurrencias de gracia su discurso, y mantener largo rato la atención del público.)

Y se dió fin al acto, dentro del mayor orden.

ACLARACIÓN

En el relato titulado «El suceso del lunes» publicado en el número anterior se mencionó, por error en la información, al sargento de Seguridad, siendo así, que el que intervino fué el de la Guardia municipal Sr. Gil.

ADVERTENCIA

Se ha demorado un día la salida de este número a fin de incluir en él el resultado de las elecciones verificadas ayer por entender que sería más interesante para nuestros asiduos lectores.

¡Qué gracioso...!

Los del grupillo, mejor dicho, el mocito ese que suplantó hace pocos días la firma del corresponsal de «El Popular», telegrafiando a este periódico que el cierre de establecimientos se debía a la carestía de subsistencias y no a protesta por la anulación de las elecciones municipales; o sea, el mismo que ha telegrafiado, titulándose corresponsal, diciéndo que el mitin celebrado por el señor Luna fué un desastre; ha dicho, en una hoja impresa, que lo de continuar las obras de la transformación del acueducto de la Magdalena, era un engaño político del Alcalde D. Manuel García Berdoy, por estar en vísperas de elecciones, y que ¿porqué el anterior Alcalde no las continuó en los seis meses últimos del anterior año?

Si es ardid o no de D. Manuel García, el tiempo lo dirá, aunque la gente sabe que los conservadores llevan a cabo todo lo que sea bueno para Antequera; y en cuanto, al otro extremo, ¿cómo iba en esos seis meses a continuarse tal obra, si los apodados liberales no dejaron recursos, y en cambio, desatendidas todas las obligaciones, especialmente las de

beneficencia, dándose el caso de que hasta los enfermos del Hospital, tuvieran que comer pan durísimo, si querían alguno.

A la encantadora señorita Eugenia Alvarez Sorzano

Perdonad, hermosa castellana, el que a un lado dejando la mi tizona, terror de necios malandrines, coja la pluma para pleito homenaje rendir a vuestra gracia sin par.

Alta discreción demostrado habéis en los recientes bailes de Carnaval. El traje originalísimo que elegisteis, simbólico fué. Las páginas del antequerano HERALDO cubrieron, estremeciéndose de gozo, los divinos encantos de otro Heraldo que éraislo vos misma. Heraldo de la Hermosura, de la Gentileza y de la Gracia. ¡Llor eterno a vuestra belleza!

«En Flandes se ha puesto el sol», dijo Marquina. Pues bien, cuando regrese a tan famosa región y el mando de mi Tercio tome, diré a mis bravos soldados que si allí se puso, hoy «sale el sol por Antequera».

Gracias no me déis, pues aún creo que en tal comparación, perjudicada salís.

Solo sí, de deciros he, que a pesar de la nieve que corona mi frente, sentí vuestro retrato al ver, renacer mi vigorosa juventud, y franco, espontáneo, netamente andaluz, acudí a mis labios un piropo:

¡Quisiera, al verte, ser campanita de plata para repicar a Gloria!

DON RUY DIAZ DE BERRIO
Capitán de los Tercios.

Desde mi Castillo de Nájera.

BODA

Anteayer, al mediodía, recibieron la bendición nupcial, la bella señorita Carmen Casero Tapiá y el joven comerciante sevillano D. Enrique Álvarez. Se celebró el solemne acto en el domicilio de la madre de la desposada, Sra. viuda de D. Trinidad Casero Robledo, bendiciendo la unión el virtuoso sacerdote D. Luis Lara Vilchez, apadrinando a los novios, la madre de ella y el padre de él, y actuando como testigos, el primo de éste, señor Alvarez, D. Francisco Casaus Almagro y D. José León Motta. Levantó acta el señor juez municipal, D. Juan Chacón.

En el tren de las cuatro y media salieron los nuevos esposos para la ciudad de la Alhambra, en donde permanecerán unos días, marchando después a Sevilla, en cuya capital establecen su residencia.

Escribe «La Época»

La Renovación, ¿es eso?

Henos aquí ya con una lista de diputados flamantes por el art. 29. La renovación ha dado principio.

Nosotros, neófitos en ese modernísimo culto, hemos querido iniciarnos en él; para ello hemos auscultado la realidad de estos días, especialmente la que nos sirven los regionalistas, voceros de lo nuevo, y la que nos ofrece la lucha electoral, fábrica de donde ha de surgir el instrumento renovador supremo, y, sin embargo—¡oh, torpeza insignie!, no topamos por parte alguna con la renovación.

¿Dónde estará escondida esa Diosa, que iba a curar por artes de encantamiento nuestros vicios y dolencias? Leamos esa lista de diputados por el art. 29, y veamos si hay en ella muestra renovadora del tamaño de una lenteja. ¿Consistirá la renovación en que dominen, en Alicante los Sres. Ruiz Valarino; en Castellón el Sr. Cantos, y en Guadalajara el conde de Romanones? ¿Consistirá en la facilidad con que los distritos cambian de opinión, encontrándonos con que el de Pastana, en vez de dar los votos al secretario del conde de Romanones, Sr. Brocas, se los otorga al Sr. Salvatella, con el mismo unánime entusiasmo que antes se los otorgó Granada? ¿Consistirá en que el general Weyler, al ver en peligro la candidatura de un hijo suyo por Ocaña, sustituya a otro en Baleares, y los mallorquines se encuentren igualmente satisfechos con uno que con otro Weyler? ¿Consistirá en que sigan figurando los nombres y apellidos mismos que en las Cortes disueltas?

No: la renovación no puede ser eso. Eso ya lo habíamos visto antes de ahora. Acudamos, pues, a los textos regionalistas, para ver si la descubrimos, y para ello nada mejor que el discurso del Sr. Ventosa en Barcelona.

Sostuvo la asamblea de parlamentarios que no pudieran tenerse en suspenso las garantías constitucionales más de quince días,

GONZALEZ HERMANOS

SEVILLA MADRID MÁLAGA CÓRDOBA HUELVA

En MALAGA: Plaza de la Constitución núm. 9.

Representante en Antequera, Manuel Gallardo

Mosaicos — Azulejos — Cerámica artística — Cemento — Yesos
— Tejas planas — Tubería de Grés y de Barro Vidriado —
Cocinas — Fogones — Estufas — Bañeras de hierro esmaltado
— Lavabos — Ducha — Baños de pies — Toalleros —
Esponjeras — Jaboneras Accesorios niquelados — Papel higiénico
— Pinturas «Matolín» — Etc. etc.

Barcelona lleva mucho más tiempo en ese estado de anormalidad, y bajo él amenaza tenerse que celebrar las elecciones. ¡Y sin embargo, el señor Ventosa, que es ministro, que votó y mantiene ese estado, no vaciló en afirmar, en el propio Barcelona, que el programa de la asamblea de parlamentarios es el más conveniente para la salvación de España!

El comisario general de Subsistencias, que ha afirmado no estará un solo día en su puesto sin contar con la confianza del jefe del Gobierno, persigue con tesón el centralizar la tasa. ¡Y el ministro de Hacienda dice, para fines electorales, que la tasa equivale al comienzo de un edificio por el tejado, y a veces es más peligrosa que los acaparadores!

Dijo el Sr. Cambó que este Gobierno hace unas elecciones, no para seguir gobernando, sino para que gobiernen otros. ¡Y el Sr. Ventosa, representante del Sr. Cambó en el Gobierno, se muestra tan decidido a continuar en el Poder, que habla de presentar a las Cortes el proyecto de Haciendas locales!

¿Será en ese desconcierto, en esa desorientación, en ese cambio repentino de ideas, donde esté la renovación? Es seguro que no.

Tal vez, nos dijimos, lo encontremos leyendo esos Boletines electorales que, a modo de catecismo de ciudadanía para uso de regionalistas, nos sirve la oficina de este partido, montada en Madrid. Y, ávidamente, nuestros ojos recorrieron el núm. 14 de ese Boletín, llegado a nuestras manos.

Allí nos encontramos con que se ponían a cuenta de los conservadores las manifestaciones de Orense, cuando el Sr. Ventosa afirmó públicamente que jamás había él sospechado eso, y es notorio que los manifestantes fueron radicales y agrarios.

Allí leemos que «lo menos que se puede exigir de un Gobierno de concentración... es que sus delegados en provincias permanezcan neutrales en la lucha electoral». ¡Y eso se dice cuando los escándalos mayores de coacción electoral los han dado los gobernadores regionalistas! ¡Y eso se dice cuando los dos ministros regionalistas hacen propaganda electoral, y el Sr. Ventosa deja que se utilicen los repartos de Consumos y la ley de subsistencias como arma en las elecciones!

Allí leemos que en la provincia de Alicante han despertado los regionalistas un gran entusiasmo frente a los Sres. Valarino, y que un Sr. Rafols ha dirigido a los electores de Dolores un manifiesto vibrante. ¡Y eso se lanza al público, cuando en Dolores y en Orihuela se ha aplicado el artículo 29!

¿Dónde está la renovación? Nosotros no la vemos por parte alguna, y nos contrista que colegas como La Acción y La Tribuna, que tanto la apetecían, y a los cuales no se suponía defensores de los partidos históricos, tampoco la hallan.

¡Cuán dura es la realidad, y cuán presto se encarga de desvanecer las quimeras que unos cuantos alimentaron: los menos de buena fe, los más como escabel de sus ambiciones!

Regeneración, europeización, renovación... ¡Y todo asentado sobre una ciudadanía incipiente, a beneficio de una masa de inquietos! ¿Puede confiarse en eso la prosperidad de un país? La renovación, ¿puede ser eso? ¿Es lícito bastardear así las palabras?

LA PERTINAZ

Aún retruenan y vomitan los cañones; aún persiste la furiosa tolvanera, la alimaña que acogota las naciones aún resurge por doquiera como fiera con la faz desencajada; y entretanto, el Arco Iris aún no asoma; y entretanto, vuela y torna la paloma sin la oliva condiciada. Hoy se encuentran sojuzgados los Imperios, aplicando a sus heridas los cauterios que consigan acallar sus alaridos mientras ponen con ardor la vida en suerte; hoy tan sólo hay un Imperio: el de la Muerte que proclaman vencedores y vencidos... Hoy los cuadros de la guerra son completos, aun la trompa de otros siglos dá sus notas y sucede a las corazas y las cotas un consorcio de escafandras y de petos. ¿Hasta cuándo ha de durar el gran suplicio? Todo el mundo busca paz y no la halla, llega el eco hasta los campos de batalla y allí muere ante la voz del sacrificio. Padecer hasta morir, es el emblema que ha grabado en el magín tanto guerrero: ¡Padecer hasta morir! ¡Sublime lema, si no abriera el panteón al mundo entero!

RICARDO DE TALAVERA.

AL MARGEN DEL HOGAR

PRÓ INFANTIA

(CONTINUACIÓN)

PUERICULTURA DE LAS CASADAS

El corazón de una buena madre, es la maravilla de las maravillas de Dios.

(P. Manjón.)

Inútil es decir que, durante los primeros meses del matrimonio, casi todas — a pesar de todos pesares — pintan con muy vivos colores su actual dicha paradisiaca, puesto que las que lo hicieron mal, no notan la equivocación hasta más tarde.

No olvidemos que la consanguinidad es un factor muy negativo para la procreación, probado por las frecuentes taras de los hijos, por estar en pugna con las leyes naturales y sociales.

La herencia es un factor biológico que actúa siempre, por el cual se transmite a los hijos los caracteres físicos y morales de los padres. Pero no sólo se hereda lo bueno, sino también lo malo, y es hoy evidente que los trastornos perturbadores de la nutrición y las enfermedades infecciosas se transmiten directamente al germen, que vive caduco y defectuoso, cuando los padres no gozan de sana integridad.

Por tanto, para que el fruto sea excelente, para bien de la raza, de la nación y de la familia, la pareja (terreno) será floreciente y en estado de normalidad. Y como la generación es dar nueva vida, debe tenerse la norma de no dar vida, mientras no se esté plétórico y sobran de ella. En matrimonios prematuros o viejos y en matrimonios de gran diferencia de edad, la procreación es deficiente.

Una vez verificada la concepción, cualquiera que sea tu condición social, estás

obligada de rodearte de las precauciones higiénicas favorecedoras del desarrollo del engendro, asegurando la vida de los dos. Todas conoceréis la alteza de vuestra misión para comprender la responsabilidad y los preceptos tan divinos que tenéis que cumplir, impuestos por la razón y por la naturaleza.

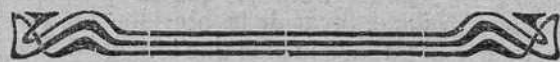
En seguida que sospeches estar embarazada, en vez de quejarte y maldecir de tu situación, entrégate a función tan sublime y extásate en los dulces anhelos de la maternidad, que te dignifica y eleva por encima del hombre.

La elección del médico es de primera necesidad. Es muy frecuente la idea de acudir a los médicos nada más que en casos apurados y cuando las medicinas caseras fallaron. Costumbre detestable, pues muchos conflictos se evitarían si tempranamente se recurriera a él ya que la pericia profesional previene con relativa sencillez graves consecuencias. Con la tendencia actual a la división del trabajo, es naturalísimo que los médicos consagrados sólo a esta especialidad sean muchísimo más conocedores por su mayor práctica que los médicos generales. Llamad pronto a un especialista para seguir el proceso del embarazo, si queréis garantizar, lo más humanamente posible, la vida de una madre y un hijo. Y aun me atrevo a decir que llaméis al mejor especialista de la localidad, sea cual fuere vuestra posición; ya que son considerados con los pobres; además no olvidéis «que lo barato es caro» y el valor de un hijo no tiene precio.

El aborto es una plaga indigna que mata muchos hijos y contra él lucharemos sin cuartel. Lo mismo contra el aborto natural (frecuente en las afecciones sifilíticas y traumatismos), evitable con tratamientos médicos adecuados, como contra el aborto criminal; el aborto provocado está en contra de los sentimientos humanos, de las creencias religiosas y de las leyes, y seriamente debe intervenir el Estado castigando con dureza a los inventores de acto tan criminal.

(CONTINUARÁ)

De la obra premiada al Sr. García-Duarte: «Honra a tu padre en cualquier anciano, y en cualquier niño ama a tu hijo».



Venta al por mayor de PETROLEO y sustitutivos de la GASOLINA para motores de explosión.

Aceites minerales

— Enrique López Pérez —

Infante D. Fernando, 80



REGISTRO CIVIL

Inscripciones hechas del 15 al 21 de Febrero.

NACIMIENTOS.

Concepción Balta Chacón, José Muñoz Madrigal, Antonio Siles García, Ignacio Desiderio de la Sma. Trinidad Torres Pérez, María Pérez Espejo, María de la Ascensión Rico Pedraza, Socorro Ligerio Pinto, María del Socorro Carrasco Ortiz, Carmen Sánchez Ruiz, José Pedraza Gutiérrez, Rosario García Montesino, Teresa Hidalgo Romero, Eugenia Martín Sánchez, José Aguilera Castillo, José Hidalgo Rico, Joaquín Cordón Torres, Manuel Muñoz Ruiz, Gabriel Villarraso Sierras, Ana Cherino Suárez, Rafael Pérez Paradas, Rafael González Rubio, Dolores Martín Hoyos, Juan Ramón del Pozo Jiménez, Antonio Aguilera Aranda, Diego Molina Vegas.

Varones 14.—Hembras 11.—TOTAL 25.

DEFUNCIONES.

José Casado Jaime, 2 días; José Rodríguez Campo, 85 años; Ana Navarro Cortés, 40 años; Dolores Rodríguez Morente, 50 años; José Pérez Valencia, 58 años; Dolores Ortiz Martín, 60 años; Socorro Villalón Gallardo, 84 años; José Perdigueru Tortosa, 66 años; María Rosario Serrano Alba, 25 años; Dolores Adalid Corbacho, 2 años; Fray Melchor Iriarte Zutillaga, 21 años; Concepción Guerrero Benítez, 30 años; Casto Expósito, 64 años; Jerónimo Adalid Corbacho, 9 años; Antonio Muñoz Martín, 3 años.

Varones 8.—Hembras 7.—TOTAL 15.

MATRIMONIOS.

Francisco Díez de los Ríos López con Rosalía Vázquez González.—Manuel Subires Laguna con Remedios Arrabal Pinto.—Antonio Romero Jiménez con Dolores Robledo Podadera.—José García Jiménez con Antonia Maravé Rodríguez.

Como en la popular Zarzuela

Dicen que la virtud que más enaltece a una persona es la modestia y yo digo que ¡Piscis! Eso de restarse méritos uno mismo es ilógico, incomprensible. Bien está que una persona no se adorne con plumas de pavo real, atribuyéndose cualidades y aptitudes que no tiene, pero de eso a rebajarse ella misma hay más distancia que del escaño de D. Melquiades al banco azul. Lo mismo que el suicidio es un crimen material, la modestia es un crimen moral. Esto no lo ha dicho ningún filósofo, pero, lo digo yo y basta. ¿Quién puede impedirme la exteriorización de mis magníficos pensamientos?

Al principio de esta guerra que aflige al mundo entero, Hindenburg, el genio militar tedesco, afirmó inmodesta y rotundamente que él se creía capaz de vencer a todos sus enemigos y el Imperio en masa contestó: ¡A demostrarlo! Y hasta el momento presente, los hechos dicen que hizo bien en ser inmodesto. En cambio, sus contrarios, reunidos en la ex-regia mansión versallesca, no hacen más que decir como en la popular zarzuela: «Aquí hase farta

LOS MEJORES CHOCOLATES, CAFES Y TES SON LOS DE LA COMPAÑIA COLONIAL



EL TRUST JOYERO

Gran Joyería y Relojería Internacional
MADRID: Puerta del Sol, 11 y 12 y Carmen, 1.

La primera y más importante casa de España, así como la de moda, tanto por su buen gusto en los modelos como por ser la que mayor surtido presenta en toda clase de Alhajas de diamantes, brillantes, perlas finas orientales y piedras de color, calibradas, en artísticas monturas de oro de ley de 18 k. (contrastado) y platino puro.

Relojes modernos de alta precisión. Único depósito de los FIX WATCH, de fama universal.

Precios baratos. Factura de garantía.

Para pedidos, dirijanse al representante en Antequera,

Francisco Caballero,

Cantareros, 7, el cual facilita catálogo

un hombre». Hace falta un genio para ponerlo frente a Hindenburg y ¡ya lo creol todos, por natural modestia, (?) reconocen su falta de méritos para asumir el mando supremo de los ejércitos aliados.

Y mientras, el inmodesto general germano se despacha a su gusto, dando palizas de esas que no entran más que siete en docena.

Contrastando con esta injustificada modestia, tenemos en los mismos señores el defecto contrario, o sea, la también injustificada inmodestia.

Todos los días leemos en la prensa que los grandes mecánicos norteamericanos se atribuyen la gloria de haber descubierto el modo de acabar en brevísimo tiempo con los temidos submarinos. Primero fueron las redes metálicas; después fueron los diminutos buques de motor, conocidos allá en su tierra con el nombre de *80-foot chasers*. No vaya a creer el lector que yo conozco el significado de ese nombre. No señor. A mí me pasa con el inglés lo que a muchos comités de huelga con el amor a la Patria: que no lo conocen, ni por el forro, y, perdón por la digresión.

Ahora se habla de la construcción de guapísimas y coquetonas submarinas que se dedicarán exclusivamente a la busca y captura de sus semejantes del sexo feo. Algunos aseguran que ya se ha visto una de estas sirenes en el golfo de Valencia; otra, en el golfo de León, y otra en el golfo de Vizcaya. Nada bueno creo que puede esperarse de ellas, cuando de tal modo andan *golfeando*.

Y ahora entra lo bueno. El inmodesto genio que estas líneas suscribe os dice firme y rotundamente que es capaz de acabar, no sólo con los submarinos, sino con todo bicho que viva *submarinamente*. Además, podrán volver a la *circulación superficial* los infinitos barcos que en el mundo han sido torpedeados, y podrán recojerse las enormes riquezas que «ha luengos siglos dormitan» en el «fondo sin fondo» de los mares.

¿Lo toman ustedes a *pitorreo*? Pues no olviden que de una olla salió el descubrimiento trascendentalísimo del vapor y, por lo tanto, de otra olla... de grillos puede salir el no menos trascendental a que antes me refiero.

Reconozco por anticipado que para llevar a cabo mi plan hacen falta super-hombres, amantes de lo *kolossal*, pero, quien puede rivalizar en esto con nuestros *buenos amigos* los yanquis? Ellos en un año forman e instruyen un ejército de ocho millones de hombres, construyen cien mil aeroplanos y tres millones de toneladas de buques mercantes, etc. etc.

Los que se juzgan capaces de hacer esto último, bien pueden llevar a cabo mi proyecto que se reduce a dejar *en seco* los mares, no por medio de una puñalada de esas que lo dejan a uno *seco*, sino simple y sencillamente trasladando las aguas a otro sitio.

¡Ah! ¡Oh! ¡Oh! ¡Uh!

No se admiren Vdes. tanto, que la cosa no es tan difícil como a primera vista parece. No hay más que abrir un *pequeño* canal y hacer que por él pasen las aguas al *espacioso recipiente* conocido por el vulgo con el nombre de «Desierto de Sahara».

Con lo cual conseguiríamos también desterrar de este planeta el antipático simón o *simeón*, como decía un mi amigo.

«Aquí *hásia farta* un hombre» y, por fin, se ha encontrado. Es

ZADI-ORRIBE.

REVOLTILLO

Ha pasado el Carnaval con triste y ligero paso, teniendo encontrarse acaso en la lucha electoral.

La catástrofe mundial a todo resta alegría, no obstante, en Andalucía no se sale con la suya porque aquí la vida es bulla, animación y armonía.

Nada digno de mención ocurre en extraña tierra pues los partes de la guerra hablan sólo de inacción.

Al Coronel Repingón lo quieren enriquecer, porque el rudo militar ha dado a los cuatro vientos los torpes procedimientos que se acaban de adoptar.

Los rusos siguen lo mismo, después de tanto luchar sólo han podido lograr un mayor absolutismo.

Rectamente hacia el abismo camina esa gran nación, lo cual es demostración de que en muchas ocasiones no conviene a las naciones hacer la revolución.

Los pobrecillos rumanos ven abierto el precipicio y piden que el armisticio le prorroguen los germanos.

Los *bravos* americanos no acaban de «prepararse» pudiendo así calcularse que en la entrante primavera se encontrará la manera del conflicto terminarse.

Por una villana mano en Valencia ha sido herido Soriano el tan conocido orador republicano.

Todo pecho noble y sano tal atentado condena, porque resulta una pena estar a merced de un ente que merece solamente una perpétua cadena.

Zadi-Orribe.

Caja de Ahorros y Préstamos de ANTEQUERA

Resumen de las operaciones realizadas el 17 de Febrero de 1918.

INGRESOS	PTAS.	CTS.
Por 821 imposiciones.	6417	—
Por cuenta de 59 préstamos.	7460	—
Por intereses	457	33
Por libretas vendidas.	26	15
Total.	14360	48
PAGOS		
Por 53 reintegros.	2762	88
Por 22 préstamos hechos.	22225	—
Por intereses	2	18
Por subvenciones.	—	—
Total.	24990	06

CIRCULAR

La sociedad mercantil de los señores Casco, ha publicado la circular que dice así:

«Muy señor nuestro: Tenemos el honor de poner en su conocimiento, que con esta fecha, según escritura otorgada ante el Notario de esta Ciudad D. Nicolás Alcalá Espinosa, ha quedado disuelta la Sociedad regular colectiva que giraba en esta plaza bajo la razón social de «ANTONIO CASCO E HIJO».

Esta disolución, en nada afecta a los negocios de esta su casa que seguirá en igual forma que hasta aquí, habiéndose hecho cargo del activo y pasivo, el socio D. Antonio Casco hijo.

Agradecidos de las atenciones y confianza que en los muchos años de relaciones mercantiles le hemos merecido, le rogamos siga dispensándonos a nuestro sucesor, que con toda seguridad, sabrá corresponderle dignamente.

Nos despedimos de V. con la mayor consideración, atentos y s. s. q. b. s. m.

ANTONIO CASCO E HIJO.

«Muy señor mío: Por la circular que antecede, se habrá informado de la disolución de la Sociedad mercantil que giró en esta plaza, bajo la razón social de «Antonio Casco e Hijo», como también de haberme hecho cargo, del activo y pasivo de la misma.

Al hacerme cargo de las operaciones y créditos pendientes de la extinguida sociedad, me propongo seguir los mismos negocios que la misma desarrolló, por lo que espero merecer idéntica confianza que ella le mereció a la que yo procuraré corresponder debidamente.

Agradeceré a V. tome nota de mi firma estampada al pie, dispensándole la confianza que le merezca.

Con este motivo, ofrezco gustoso de V. atento y afmo. s. s. q. b. s. m.

ANTONIO CASCO HIJO.

Antequera 19 Enero 1918.»

Unión Artístico-Fotográfica GENARO retrata

con los mejores aparatos conocidos.

Santa Clara, 30

JUNTA de DEFENSA del MAGISTERIO

Hablando con un vocal de la misma.

HERALDO DE ANTEQUERA, atento siempre a todo cuanto signifique movimiento cultural, y noticioso del regreso a ésta del maestro nacional y Presidente de la «Unión federativa de Maestros de Antequera y su comarca», D. Mariano Bartolomé Aragonés, después de haber tomado una parte muy activa en la Asamblea de Maestros, celebrada en la Corte en los pasados días, envió a uno de sus redactores para recoger impresiones directas de la citada asamblea, de labios de un maestro tan entusiasta de la asociación como el Sr. Aragonés.

Allá le encontramos en la hermosa sala de clase que posee, llena de luz y alegría, dotada de abundante y moderno material pedagógico, rodeado de niños en cuyas caritas angelicales se reflejaba la satisfacción interior con que trabajaban.

Después de los saludos de rúbrica, procedimos al interrogatorio y seguidamente van condensadas las impresiones de nuestro interrogado.

«La Asamblea ha deliberado sobre temas pedagógicos, profesionales y económicos, poniendo siempre en sus conclusiones, por cima de las bajas pasiones y egoísmos, el interés de la escuela y del niño. Se han aprobado conclusiones encaminadas a mejorar la enseñanza preparatoria de las Normales; a dotar a las escuelas de suficiente y moderno material pedagógico;

a mejora de locales y construcción de otros nuevos; a dar al maestro la independencia necesaria para realizar su misión pedagógica, y se reclama la compatibilidad del cargo con cualquiera otro de elección popular.

«Se ha demostrado en la asamblea, la necesidad de que los poderes públicos atiendan a la parte económica de la enseñanza con más largueza que hasta aquí, pues dotado el Maestro de un sueldo remunerador en proporción a las necesidades de la época, no tendrá que gastar energías fuera de la Escuela y dedicará a ésta todos sus esfuerzos.

Como más urgente se ha señalado la desaparición de las categorías intermedias (1100, 1375 y 1650 ptas.) sueldo mínimo de 1500 ptas. y aumento de plazas en las categorías superiores, pues tenemos un escalafón acéfalo.

«El Gobierno apesar de titularse renovador, no parece dispuesto a llevar ninguna renovación a la enseñanza, y una de las conclusiones de la Asamblea ha sido, hacer un llamamiento a todas las fuerzas vivas del país en favor de la escuela y del maestro, para, que el pueblo imponga, reclame, de los poderes públicos atiendan este servicio, en la proporción debida a su importancia. En la conversación diaria, en las conferencias, en el mitin haremos conocer al pueblo las necesidades de la Escuela para que éstas sean atendidas como deben serlo.

«En el calor de la discusión llegó algún orador a manifestar, que si no éramos atendidos por la fuerza de la razón, que apeláramos a la razón de la fuerza uniéndonos a las clases obreras, yendo a la casa del Pueblo; pero estas declaraciones fueron ahogadas por la Asamblea, que declaró de una manera clara y potente que el Magisterio nacional, desea permanecer alejado de todo cuanto signifique luchas políticas y que sólo hará política pedagógica o sea en beneficio de la Escuela y del niño.

Ya «El Debate», periódico católico que envió un redactor a la Asamblea, hace un llamamiento a los elementos católicos, españoles, a los políticos, a las gentes de posición, haciéndoles ver cómo el Magisterio Nacional ha rechazado toda tentativa izquierdista; cómo permanece aún sano; cómo en el fondo de sus aspiraciones, laten indiscutibles ansias de justicia que no es noble ni cristiano desatender; cómo no se puede jugar con el buen espíritu de ninguna clase social ni poner a exagerada e inútil prueba su paciencia, pues si lo Maestros no hallan cooperación ni auxilio en quien por ley natural debe otorgar una y otro, pudiera llegar el día en que acepten el que les venga sea de quienquiera.

Asistimos a la Asamblea 600 Maestros de toda España, que ostentábamos la representación de más de 10.000 compañeros; allí quedó nombrada la Junta de Defensa de la clase (para la que me designaron como Vocal, por Andalucía) y una comisión ejecutiva del seno de esa Junta, con residencia en Madrid y compuesta de prestigiosos Maestros de la Corte, que ha de ser la encargada de elevar a los poderes, las justas peticiones del Magisterio Nacional.

Tengo fe en los resultados de esta campaña que hemos de emprender, y con las que sabe V. que se va siempre a la victoria. La nuestra, serán el botín para la Escuela, para el niño, que es donde está la base del engrandecimiento de nuestra querida Patria. Nuestra misión es un Apostolado, es un Sacerdocio y como tal cumplirá el Magisterio Nacional.

J. A. L.

Febrero, 1918.

25 25 25 25 25

vistas diferentes y originales, componen la nueva serie de postales que la librería EL SIGLO XX tiene a la venta.

La colección más artística y numerosa que se ha editado de vistas de Antequera.

A 10 céntimos cada postal.

Album-colección 2 pesetas.

Al por mayor, para estancos, establecimientos y revendedores, gran descuento.